

Primer contacto de las lenguas española e inglesa: el *Sex linguarum Latinae, Teuthonice, Gallice, Hispanice, Italice, Anglice, dilucidissimus dictionarius*

M^a Jesús Redondo Rodríguez
Centro Superior de Investigaciones Científicas

Introito e porta de quele che voleno imparare e comprender todescho a latino, cioe italiano [...] is a short and concise anonymous vocabulary published in Venice by Adamo di Rovila on August 12th, 1477. I am going to talk about its first edition in six languages inheritor of the original, Sex linguarum Latinae, Theutonice, Gallice, Hispanice, Italice, Anglice, dilucidissimus dictionarius, published in 1537 by John Renys and printed by James Nicolson in Southwarke. Some years before this edition, Spanish is included in the vocabulary in five languages by Garonum together with Latin, Italian, French and German in 1526.

In 1534 John Steelsius published one edition of the Introito in five languages, but German was changed for Flemish. Information was reorganized, thus changing the structure of the book. In addition to that, some words of the nomenclature were changed for other lexical elections. The Steelsius innovation was quickly spreaded in the English book market. John Renys adapted that polyglot text to satisfy British needs. He added the English language and maintained the practical, pragmatic spirit. The similarities between these catalogues can be seen through its structure, form, and content. The language layout is practically the same, and English is found in final position. Two versions use teutonic as an adjective to designate the Flemish language. The only exceptions to this "lexical coincidence" are some variants that seem to be reading mistakes, transcription errors, or misprints. Those entries that were eliminated in 1534 are not present in 1537. Spanish and English words are the same. Both of them choose Flemish and not German, a fact that turns them out to be the two unique examples known, and preserved in five and six languages of Flemish language in Europe. This is the only Vochabuolista printing which took place in England, and the first to include a linguistic combination of English, Flemish and Spanish. Besides, it is also the only version in six languages.

El *Introito e porta de quele che voleno imparare e comprender todescho a latino, cioe italiano [...]*, pequeño y escueto vocabulario anónimo publicado en Venecia por Adamo de Rovila el 12 de agosto de 1477, es la obra originaria de la que parte el repertorio polígloto que me dispongo a estudiar, la primera edición en seis lenguas heredera directa de aquél: el *Sex linguarum Latine, Teuthonice, Gallice, Hispanice, Italice, Anglice, dilucidissimus dictionarius*, editado por John Renys en 1537 e impreso por James Nicolson en Southwarke.

En principio, el vocabulario fetén era bilingüe, y consignaba el véneto y el alemán¹. Aparecieron dos ediciones bilingües más, la de De Lapi, publicada en Bologna el año 1479², en donde el italiano cambia las características dialectales del véneto en favor del boloñés, y la que en el año 1499 publicó Manfrino de Monferrato en Venecia³.

En años posteriores, nuevas lenguas se añadirían dando lugar a distintas ediciones políglotas. Mazzocchi añade el latín y el francés en 1510, publicando en Roma la primera edición cuatrilingüe, que será la que sirva de modelo a la quinquelingüe, en donde el español se une a la nómima idiomática. De este modo, Francisco Garunum publica en Venecia el *Quinque*

¹ Se halla en Treviso, Bibl. Comunale, 13539.

² Solenissimo vochabuolista e utlissimo a imparare legere per quali che desiderase senza andare aschola [...], impresa por D. Lapi, Bologna, 1479; está en Venecia, Bibl. Marciana, Incunable 1135.

³ (Giustiniani 1987: 246)

*Linguarum utilissimus vocabulista*⁴, en el año 1526. La primera edición en seis lenguas es aquella de la que hoy voy a hablar⁵, aunque fueron varias las combinaciones lingüísticas que aparecerían como ediciones sextilingües, ya sea con el inglés y alemán, con el inglés y el flamenco, o con la triada de lenguas del Este que conforman el alemán, el checo y el húngaro. El caso es que esta nomenclatura llegó a reunir hasta ocho idiomas distintos y simultáneos. El primer ejemplar de la versión en siete lenguas, en la que el flamenco y el alemán se publicaban conjuntamente⁶, se publicó en Amberes el año 1540. El griego clásico sería la octava y última lengua en entrar a formar parte de esta nomenclatura en el año 1546; se publicó en París y lleva por título *Le dictionnaire des hvict langages*.

Rossebastiano (1984: 281), que ha estudiado esta obra en profundidad, diseñó un stemma en el que expone que la primera edición con el español es la veneciana que editó Garonum en 1526, aunque existe otra ramificación quinquelingüe que se gestó en Alemania en 1529 gracias a Friedrich Peypus⁷. Paradójicamente, la obra que más se ha estudiado en España y en Italia es la que menos descendencia tiene, exactamente dos ediciones en cinco lenguas impresas en Venecia, una posiblemente por Giunta en 1533, y otra por Sessa en 1537. En cambio, la variante germana de Peypus resulta ser el germen de las secuelas de seis, siete y ocho lenguas.⁸

Philip Ulhart publicará en Hamburgo, el año 1531, una edición con el español⁹ basada en la edición de Peypus de 1529, y que reelaborará en 1533 y en 1540. Es en esa edición del 1533 en la que John Steelsius se basará para construir su aportación (Rossebastiano 1984: 118), el quinquelingüe que servirá de modelo a los distintos editores europeos que posteriormente amplíen o modifiquen este repertorio polígloto. El *Quinque linguarum Latinae, Teuthonicae, Gallicae, Hispanicae, Italicae, dilucidissimus dictionarius*¹⁰ es

⁴ *Quinque linguarum vtilissimus Vocabulista Latine Tusche Gallice Hyspane et Alemanice*, Venecia, Francisco Garonum; sita en Venecia, Bibl. Marciana, Misc. 1528. En numerosas bibliografías (Gallina, Rossebastiano, Palau, Niederehe) figura una edición de 1513 que supuestamente reside en la biblioteca privada del Marqués de Astorga, aunque nadie parece haber tenido acceso a ella, por lo que su existencia es más que dudosa.

⁵ *Sex linguarum Latinae, Teuthonice, Gallice, Hispanice, Italice, Anglice, dilucidissimus dictionarius, mirum quodque vtilis, ne dicam necessarius omnibus linguarum studiosis. Imprinted in Southwarke by me James Nicolson, for John Renys, 1537*. He consultado el ejemplar existente en la biblioteca del Cambridge Sidney Sussex College, sign. Bb.6.2. En algunas bibliografías se ofrece la dudosa fecha de 1530 como la primera de esta versión sextilingüe, correspondiente al ejemplar que reside en la British Library de Londres. Estos catálogos también ofrecen el año 1535 como posible cronología de esta obra, sin añadir dato alguno de su paradero. Estas dos ediciones parecen haberse editado en Augsburg por Philipp Ulhard. Tras un profundo estudio esta edición, afirmo que se puede ofrecer una fecha exacta de publicación, pero es más que posible que esta obra sea posterior a la quinquelingüe de Steelsius y a la sextilingüe de Nicholson y Renys.

⁶ *Septem linguarum Latinae, Teutonice, Gallicae, Hispanicae, Italicae, Anglicae, Almanicae, dilucidissimus dictionarius, mirum quam vtilis, nec dicam necessarius, omnibus linguarum studiosis*, impreso en Antwerpen por Johannes Critinus. He consultado el ejemplar de la Oxford Bodleian, sign. Tanner 365.

⁷ *Quinque linguarum vtilissimvs vocabulista: Latine, Italice, Gallice, Hyspane & Alemanice*, Núremberg, Fredericum Peypus, 1529. Se encuentra en Kobenhavn BV, 72-51-4^o, y en Wonfenbüttel HAB, 190.11.Qu.4^o (16).

⁸ El mismo Peypus publicó, también en Nuremberg, otra edición dos años más tarde, en la que el español fue sustituido por el bohemio: *Quinque linguarum vtilissimvs vocabularius: Latinae, Italicae, Gallicae, Bohemicae & Alemanicae, valde necessarius per mundum versari cupientibus*, Núremberg, Fredericum Peypus; sita en París, Bibl. Nacional, 4^o X 2 Rés. Desde ese momento, las ediciones en cinco lenguas seguirán los dos modelos, siendo prioritario y mucho más habitual el empleo del modelo español.

⁹ *Quinque linguarum vtilissimvs vocabulista: Latine, Italice, Gallice, Hyspane & Alemanice*, Aagsburgo, Philipp Ulhard, 1531. He consulado el ejemplar que se encuentra en Londres BM, C.33.f.17.

¹⁰ *Qvinque Lingvarum, Latinae, Teuthonicae, Gallicae, Hispanicae, Italicae, dilucidissimus dictionarius mirum quem vtilis, nedicam necessarius, omnibus linguarum studiosis*. Único ejemplar en la British Library de Londres: C.33.f.18. (1). El vocabulario aparece encuadernado con otros vocabularios.

el primer vocabulario italo-flamenco que se conoce. La diferencia que presenta esta nomenclatura respecto a las anteriores, es que no recoge el alemán, sino el flamenco.¹¹ El editor, sensible a la exigencia de la clientela a la cual estaba dirigida la obra, en su mayor parte comerciantes que cambalacheaban en Flandes, sin olvidar a todos aquellos a los que aludía el título, “aquellos que desean, sin ir a escuela (como son oficiales y mujeres), aprender lenguas”, decide no sólo incluir por vez primera el flamenco, sino priorizarlo sobre todas las lenguas excepto de la máter. Así, el orden de aparición de las lenguas es primero el latín, seguido del flamenco, el francés, el español y, por último, el italiano. Mussafia aclara que *teutonicum* es aquí holandés, que no se resigna, como en los impresos alemanes, al último lugar, sino que desbanca al italiano del sitio ocupado hasta ahora¹². Esta clasificación responde con exactitud a la mayor o menor difusión de las lenguas en Flandes en el siglo XVI.

Steelsius decide dotar de un mayor pragmatismo a la obra, convertirla en una verdadera herramienta comunicativa, por lo que decide reducirla a lo indispensable, suprimiendo la introducción, las mínimas reglas de pronunciación que poseía el originario cuatrilingüe, y el índice, mostrando tras el título el primer capítulo. La obra es una breve nomenclatura temática que recoge términos relativos a distintos campos multidisciplinares como la religión, el comercio, la alimentación, los animales, los números..., distintas palabras, en fin, pertenecientes a distintos campos semánticos que se desarrollan sin orden aparente. La obra está dividida en 59 capítulos, 55 pertenecientes a la primera parte y 4 al segundo libro.

Pese a que muchos estudiosos opinan que no hay grandes diferencias léxicas entre las ediciones en cuatro lenguas, la verdad es que un estudio profundo revela que aunque las realidades extralingüísticas a las que hacen referencia sean las mismas, las elecciones léxicas, el uso de unas voces frente a otras, de unos sinónimos y no otros, al menos en lo que al español se refiere, es digno de tener en cuenta, ya que ello manifiesta la vitalidad de las palabras.

La novedad de Steelsius se difundió rápidamente en Inglaterra, donde en 1537 aparece una edición hexaglota que adapta el vocabulario de Amberes a las necesidades del país. John Renys añade a las cinco lenguas registradas por Steelsius; de este modo, la lengua sajona hace su aparición en este vocabulario.

La edición inglesa de 1537¹³ es la única impresión del *Vochabuolista* acaecida en Gran Bretaña. En el siglo XVI, Southwarke no era el distrito que hoy se extiende al sur del Támesis; en aquella época era un municipio independiente en donde se concentraba buena parte de la producción impresa de la isla.

Sabemos que el editor, John Renys, era un librero y encuadernador originario de la *Gheldria*. Ejerció como *Sign of the George* en el St. Paul's Churchyard de Londres. Aunque muchos libros llevan su firma, no es cierto que ejerciera el oficio de impresor. Guardaba buenas relaciones con Peter de Triers, quien instaló la primera prensa en Southwark. No sabemos la fecha de su muerte, pero no se conocen publicaciones suyas posteriores al año 1554.

Por otra parte, James Nicolson, impresor de esta obra, era el segundo impresor de Southwark. De origen holandés, residía en el viejo hospital de *St. Thomas the Martyr*. Desde 1518 y hasta

¹¹ Tanto el latín como el italiano utilizan el término *teutonicum* para referirse al alemán y al flamenco, indistintamente, ya sea en las versiones en cinco o más lenguas; el español y el francés distinguen flamenco y alemán; el inglés, utiliza *deutch* para los dos, y tanto el alemán como el flamenco utilizan palabras distintas para sus respectivas lenguas.

¹² «Teutonicum ist hier, Holländisches, das sich nicht wie in den deutschen Drucken mit der letzten Stelle bescheidet, sondern das Italienische vom bisher behaupteten Platze verdrängt. Es verschwinden auch die zwei Lobpreisungen, mit ihnen aber auch das Register. Es wird endlich mit der Verwirrung des zweiten Buches ein Ende gemacht; dieses besteht nun aus vier homogenen Abschnitten: Verba, Nomina, Adjectiva Pronomina Adverbia, Orationes d. h. Praseologie. Man glaubt da Einfluss des holländischen Ordnungssinnes zu erblicke. (Mussafia 1873: 109)

¹³ El bibliotecario dice que sólo hay tres copias. En la *Pollard & Redgrave* dice que una está en *Bremen U*, pero que *not found*, y otra en *Sotheby's*, 21 de junio de 1938, *untraced*.

1536 ejerció el oficio de vidriero, momento en el que instaló su imprenta¹⁴. Mantiene notables conexiones comerciales con Amberes, en particular con el rico mercader Jacob van Meteren. Aunque muchas obras llevan su firma, es probable que no todas salieran de su imprenta. Se le considera más comerciante que impresor, y sus obras, cerca de la veintena, no están, en general, muy cuidadas.

Por lo tanto, los contactos de los artífices de esta edición con Flandes y el correspondiente intercambio de mercancías del que se beneficiaban, reinvertían en sus faltriqueras que vieron en esta herramienta de comunicación el mejor mecanismo de difusión y enriquecimiento.

El tamaño del libro es reducido, similar al de los misales de la época. No hay rastro del título ni en la tapa ni en el lomo. Curiosamente, la tipografía escogida es la gótica para todas las lenguas¹⁵, algo que a partir de ahora será marca identificativa del *Dilucidissimus*. Las hojas conservan marcas de tinta roja que separan las columnas, tres por página, y los cuatro márgenes, marcas que permitían encuadrar la información. El orden de las columnas es el mismo que tenía el quinquilingüe de Steelsius, al que se añade, en sexto y último lugar, el inglés. El esquema de foliación es: A-I⁸ + K¹⁰. Portada, A1r; primera parte, A1v-H4r; segunda parte, H4v-I8v + K1r-K10r. Al final del texto, un escueto colofón que reza: FINIS

Las similitudes entre los dos repertorios, el de Steelsius y el de Renys, se detecta tanto en la estructura, como en la forma y en el contenido. El título es el mismo, la misma disposición de lenguas, y los dos utilizan el adjetivo *teuthonicus* para denominar a la lengua flamenca. La coincidencia entre sendos vocabularios es prácticamente completa, salvo algunas variantes que más parecen errores de lectura, de transcripción o del cajista, que auténticas opciones gráficas. Las voces españolas son las mismas (aunque algunos cambios se detectan en el francés y en el italiano), las entradas que fueron suprimidas en 1534 tampoco aparecen en 1537, y tanto una como otra optan por el flamenco y no por el alemán, convirtiéndose en los dos únicos ejemplos, al menos conocidos y conservados, de cinco y seis lenguas receptoras de la lengua de Flandes.

El número total de entradas¹⁶ es 2173, de las que 1631 pertenecen a la primera parte (sin contar las oraciones, Padrenuestro y Avemaría, que aparecen en el capítulo tercero) y 542 a la segunda. Como es común en las nomenclaturas, las voces no siguen un orden alfabético, sino que se distribuyen por campos semánticos¹⁷.

En algunas ocasiones aparecen locuciones que ejemplifican la palabra anterior, pero que son tratadas como entradas independientes; son los casos que se encuentran en el capítulo 6: *yd a cagar a la privada, en la falda, en la manga*, y en el capítulo 12: *tengo razón, no tienes razón, no tuiiste razón, átaló por sí, ponlo en vno, átaló en vno, mételo en sí, embía me a dezir “abre”, rehusar diez sueldos*. Otras veces comenta alguna circunstancia que podría afectar a la

¹⁴ Después de la caída del cardenal Wolsey, mantiene importantes contactos con la iglesia inglesa. A través de Coverdale consigue la protección de Thomas Cromwell y del rey Enrique VIII, del cual obtiene la licencia para imprimir la primera traducción inglesa del Nuevo Testamento en la versión de Coverdale.

¹⁵ En cuanto al flamenco, en el título, las distintas lenguas lo denominan así: el latín, *Teuthonice*, el flamenco, *Duytsch*, el francés, *Flameng*, el español, *Flamenco*, el italiano, *Tudescha*, y el inglés, *Dutch*.

¹⁶ Cuento como lema toda voz que el autor recogió como entrada independiente. Si lematizásemos con un criterio actual, el número se reduciría, puesto que existen muchos plurales, femeninos, locuciones y expresiones fraseológicas que hoy serían subentradas de un mismo vocablo o marcas morfológicas.

¹⁷ Ya dijo Ayala Castro que estos repertorios léxicos “ordenan sus materiales de acuerdo con el contenido o con la cosa designada, y no con la forma de los términos consignados”. Es la realidad extralingüística la que determina los criterios organizativos del mundo, las ideas y las palabras. Al principio, este vocabulario sigue el orden teocéntrico medieval, ya que el primer capítulo está dedicado a Dios y la divinidad, el segundo a los santos, el tercero a las oraciones principales, el cuarto a la muerte y el infierno, y el quinto a las dimensiones temporales, capítulo visagra entre el primer orden y el segundo, el antropocéntrico renacentista que se inicia en el capítulo sexto con el hombre y sus partes, para continuar descubriendo realidades relacionadas con el individuo. (Ayala Castro 1992: 437).

voz anterior, anotando después otros sinónimos de la misma y de distinta categoría gramatical; en el capítulo 20 puede leerse: *despedaçada, roto, romper, arriba y abaxo*. Algo que llama la atención es la inclusión de ciertas expresiones en los listados de vocablos, algo parecido a un extracto de diálogo, frases que también son dispuestas como entradas autónomas y dentro de capítulos donde no encuadrarían por sí solas; en el capítulo 5 se pueden hallar: *disponer a mi voluntad, falta que se haga, lo que me plaze*; en el 38: *perdí X florines iugando, es tu daño, mejor fuera que te vestieras con aquellos dineros, tú dizes la verdad, pero nos [no] es fecho*; y en el capítulo 49: *aquel haze todas las cosas contrario, es vna bestia, verdad dizes, este ha buena consciencia*. En el capítulo 12 el autor desarrolla parte del paradigma verbal del verbo *ser*, el presente y el pretérito imperfecto: *yo soy, tú eres, aquel es, aquellos son, vos sois, nosotros somes [somos], yo fui*, etc.

Un repaso al corpus nos permite contabilizar 90 nombres propios que aparecen en el primer libro; 54 pertenecen a nombres de santos (cap. 3), y 36 son nombres geográficos, ya sean países o regiones (entre los 20 casos que encontramos, están *Alemagna, Sueuia, Austria, Boemia, Francia, Italia, Ethiopia, Grecia e Inglaterra*), ciudades (*Roma, Florencia, Venecia, Colonia, Bruias y París*) o ríos (*Rin, Denubio [sic]*). También aparece *Dios* y algunas festividades, pero prefiero mantenerlos en un terreno mixto, pues hay quien los puede considerar nombres propios o comunes, lo cual suele dilucidarse en el contexto la mayoría de las ocasiones. Entre los nombres de países, se encuentran dos topónimos, *alemán* y *sueuo*.

Aunque no es regular, en algunos casos recoge el masculino y el femenino de sustantivos y adjetivos, cada uno como lema autónomo (excepto *gato, gata*, entrada doble de única raíz latina), aunque lo común es que sólo aparezca el masculino. Sirvan de ejemplos, los pares *encantador, encantadora; león, leona; cieruo, cierua; lobo, loba; perro, perra; ciudadano, ciudadana; agüelo, agüela; hermano, hermana; biudo, biuda*.

También el número suele tratarse de manera independiente, aunque la realidad semántica y nocional no varíe. Al igual que con el género, la marca de singular o plural no es tratada de manera sistemática, y así encontramos las entradas *hombre, hombres; niño, niños; oio, oios; nariz, narizes; mano, manos; dedo, dedos*, entre otras partes del cuerpo, pero sólo los plurales *oreias, labrios y dientes*. Lo mismo ocurre con los títulos nobiliarios y grados de parentesco.

Escasos son los diminutivos encontrados, excluyendo, claro está, los lexicalizados (como *cabrito* y *escobilla*), exactamente tres, *pobrezillo, per[r]illo* y *fresquito*. No se ha registrado ningún aumentativo no lexicalizado. Como el léxico de esta edición es coincidente con el de la edición en cinco lenguas de Steelsius, si se desea hacer estudio pormenorizado del mismo véase mi último estudio publicado (Redondo 2007).

Dentro del apartado reservado al tratamiento grafemático de los vocablos hallamos la inexistencia de *ç* en este vocabulario (tampoco la tendrán algunas de las ediciones alemanas y flamencas posteriores), quedando invalidada la distinción gráfica para sonidos oclusivos y fricativos, encontrando ejemplos como *capato, calcas, taca, acafrán, pedaco de pan, poncón y acúcar*. Otros rasgos destacables son el empleo de la *s* como sustituta de nuestra cedilla, el uso de la *z* tanto en contextos finales (también *s: arrós*) como intervocálicos, la escasa confusión de la *ese* alta con la *f*, sobre todo en posición inicial, la utilización de la *i* vocálica y consonántica y de la *y* en diptongos y algunos monosílabos, el uso de *u* consonántica, el error, seguramente causado por el cajista, de *u* por *n*, y el empleo indeferenciado de *ñ, nn* y *ng*. Son muchos los errores que se pueden hallar en esta impresión a la que se le ha prestado poco cuidado en la elaboración.

La siguiente edición de esta nomenclatura sextilingüe es la veneciana de Marchio Sessa del año 1541. Existe también otra edición flamenca de cronología imprecisa de la que es responsable Philipp Ulhard. Algunos catálogos la datan antes o después que las dos anteriores ediciones, aunque la verdad es que no hay rastro de la fecha ni en la portada ni en el colofón.

Rossebastiano incluye en su stemma un impreso desconocido, T, derivado directo de Steelsius, y del que derivan, por un lado, el inglés de Renys y, por otro, uno desconocido, llamado V. Las diferencias léxicas entre las ediciones de 1534 y 1537 son tan pocas que harían dudar de la

existencia de un impreso anterior. De todos modos, según el estudioso italiano, del impreso *V* derivarían la rama septilingüe comenzada por Critinus en 1540 (de la que también derivaría la octolingüe) y, en otra vía, la ramificación sextilingüe, tanto la veneciana como las alemanas (Ulhart, Daubman y Froschauer), las cuales emanan de la edición de Günther de 1541¹⁸. Rossebastiano expone que la obra de Ulhart¹⁹, esa cuya datación vacilan las bibliografías, parte de la rama de Günther y que quedaría sin descendencia, por lo tanto debe de ser posterior a 1541. Lo que es innegable es que todas las ediciones sextilingües posteriores a la inglesa difieren respecto a esta en la eliminación del flamenco en favor del alemán.

Sea como fuere, es la edición de Renys la única heredera de esta tradición publicada en el Reino Unido, la primera que contiene la combinación lingüística del inglés, el flamenco y el español, y la única que las ofrece en una versión sextilingüe. Por tanto, es más que reseñable la valía de esta edición dentro de la historia de este modesto polígloto nacido a finales del s. XV y que gozaría de una importante difusión a lo largo del siglo siguiente. Cierro con las palabras de Ana Maria Finoli (1989: 338), quien resume el devenir de este polígloto: “*Verso la fine del secolo comincia per il Solenissimo Vochabuolista una parabola discendente, con edizioni meno accurate, la perdita di alcune parti, la mancanza di rinnovamento del lessico*”.

Referencias bibliográficas

- Alvar Ezquerro, M. (1991). “Antiguos diccionarios plurilingües del español”. En *Actas del I Congreso Internacional de Traductología. (Quaderns de Filologia)*. Valencia: Universitat de València. 7-14.
- Alvar Ezquerro, M. (2003). *De antiguos y nuevos diccionarios del español*. Madrid: Arco Libros.
- Ayala de Castro, M. (1992). “El concepto de nomenclatura”. En *Euralex '90. Proceedings. Actas del IV Congreso Internacional*. Barcelona: Biblograf. 437-444.
- Azorín Fernández, D. (2000). *Los diccionarios del español en su perspectiva histórica*. Alicante: Universidad de Alicante.
- Casado, H. (1995). “Las colonias de mercaderes castellanos en Europa (siglos XV y XVI)”. En Casado Alonso, H. (ed.). *Castilla y Europa en los siglos XIV, XV y XVI*. Burgos: Diputación provincial. 15-56.
- Collison, R. L. (1982). *A History of Foreign-Language Dictionaries*. Londres: Andre Deutsch.
- Finoli, A.M. (1989). “...L'intelligence des mots est intelligence de toutes choses... Italiano e francese nei dizionari plurilingui del sec. XVI”. En Biancardi, E. et al. (dirs.). *Le culture esoteriche nella letteratura francese e nelle letterature francofone. Problemi di lessicologia e lessicografia dal Cinquecento al Settecento*. Atti del XV Congresso della Società Universitaria per gli studi di lingua e letteratura francese. Fasano: Schena Editore. 345-149.
- Gallina, A. M. (1959). *Contributi alla storia della lessicografia italo-spagnola dei secoli XVI e XVII*. Florencia: Leo S. Olschki-Editore.
- Giustiniani, V. R. (1987). *Adam von Rottweil, Deutsch-Italienischer Sprachführer. Maître Adamo de Rodvila. Introito e Porta, de quele che voleno imparare e comprender todescho o latino, cioè italiano*. Edito di sulle stampe del 1477 e 1500 e corredato di un'introduzione, di note e di indice. Tubinga: Gunter Narr Verlag.
- Martín Gamero, S. (1961). *La enseñanza del inglés en España (desde la Edad Media hasta el siglo XIX)*. Madrid: Gredos.

¹⁸ Según Rossebastiano (1984: 132), es esta una nueva versión inglesa derivada de ese trabajo desconocido V, el cual no he podido consultar.

¹⁹ Ulhart trata el orden de las lenguas, llevando de nuevo al final, como ocurrió con las versiones en menos lenguas, el alemán. La disposición de los capítulos es la misma, pero a diferencia de las ediciones de Steelsius y de Renys, el índice aparece al final del libro, seguido del ex-libris.

- Murray, A. H. (1900). *The evolution of English Lexicography*. Oxford: Clarendon Press.
- Mussafia, A. (1873). “Denkschriften der Kaiserlichen Akademie der Wissenschaften”. *Beitrag zur Kunde der Norditalienischen Mundarten in XV. Jahrhunderte* 22.
- Niederehe, H. J. (1987). “La lexicografía española desde los principios hasta el año 1599”. En Kibbee, D. A. (ed.). *Studies in the History of the language sciences*. Amsterdam: John Benjamins. 157-166.
- Nieto, L. (2000). “Vocabularios y glosarios del español de los siglos XIV al XVI”. *RFE* 80. 155-180.
- Redondo, M. J. (2007). “Quinque Linguarum, Latinae, Theutonicae, Gallicae, Hispanicae, Italicae, dilucidissimus dictionarius [...] de J. Steelsius, heredero del *Introito e Porta* de A. Rottweil y base de los anónimos plurilingües del siglo XVI”. En Fernández, M.; López, A. (eds.). *400 años de la lengua del Quijote. Estudios de historiografía e historia de la lengua española. Actas del V Congreso Nacional de la AJIHLE, Sevilla, 31 de marzo y 1 y 2 de abril de 2005*. Sevilla: Universidad de Sevilla. 533-545.
- Roldán Vendrell, M. (2000). “La lexicografía multilingüe del español”. En Ahumada, I. (ed.). *Cinco siglos de lexicografía del español. IV Seminario de Lexicografía Hispánica*. Jaén: Universidad de Jaén. 395-409.
- Rossebastiano Bart, A. (1984). *Antichi vocabolari plurilingui d’uso popolare: la tradizione del “Solenissimo vochabuolista”*. Turín: Edizioni dell’Orso.
- Sánchez Pérez, A. (1992). *Historia de la enseñanza del español*. Madrid: SGEL.
- Underhill, J.G. (1899). *Spanish literature in the England of the Tudors*. Nueva York: Columbia University Press.
- Waentig, P. W. (2003). “*Gesprächsbücher* bi- e plurilingui nell’Europa occidentale tra il Trecento ed il Seicento: aspetti lessicologico-lessicografici della terminologia tessile”. En Minerva, N. (ed.). *Lessicologia e lessicografia nella storia insegnamenti linguistici, 2. Quaderni del CIRSIL, 2. Atti di convegno, 14-15 novembre 2003*. Bologna: CLUEB. 1-16.